



Capítulo 307 del Cultivo Dual: Secta del Altar Dorado

"Maestra de secta... este hotel... debe haber costado una fortuna..."

Los ancianos de la secta quedaron estupefactos ante este lujoso lugar, que era más grandioso que cualquier hotel que hubieran visto antes.

"Bueno, costó unos cientos de piedras espirituales..."

Liu Lanzhi les reveló la cantidad, lo que provocó que sus ojos se abrieran de par en par con sorpresa, ya que no esperaban un número tan grande.

"¿Unos cientos de piedras espirituales? ¡¿Solo para vivir aquí unas semanas?! ¡Con esa cantidad de dinero se pueden comprar unos cuantos tesoros espirituales!"

"¡E-esto es un robo a plena luz del día!"

A los ancianos de la secta les resultó difícil creer que Liu Lanzhi fuera tan generosa en sus gastos, especialmente cuando la Secta no estaba en posición de desperdiciar recursos.

Por supuesto, la única razón por la que Liu Lanzhi se atrevería a gastar tanto dinero era simplemente por la riqueza que Su Yang le había dado, o de lo contrario estarían acampando en tiendas de campaña durante todo el mes.

"Sé que es mucho dinero, pero al menos debemos tener un lugar donde quedarnos el resto del mes, a menos que quieras dormir en la calle. Además, es relativamente barato si lo comparas con los demás hoteles de esta ciudad. Cuando veas esos precios, agradecerás que solo haya gastado esta cantidad..."

"Si el Maestro de la Secta lo dice..."

Los ancianos de la secta aceptaron rápidamente su explicación, ya que ninguno de ellos quería dormir en las calles durante todo el mes.

"De todos modos, entremos y acomodémonos antes de darles una sesión informativa", dijo Liu Lanzhi mientras abría las puertas del hotel.

"Les pido disculpas por las molestias, queridos huéspedes, pero este hotel ya está completamente ocupado."

La recepcionista les dijo esto antes de que pudieran llegar a la recepción.

"Somos de la Secta Flor Profunda y ya tenemos una reserva". Liu Lanzhi le mostró el recibo.

La recepcionista tomó el recibo para mirarlo de cerca.





Una vez que confirmó su autenticidad, el recepcionista asintió y dijo: "Gracias por elegir hospedarse en nuestro Snow Crystal Hotel. Sus habitaciones estarán en el cuarto piso. Aquí están sus llaves..."

Justo cuando la recepcionista sacó una pila de llaves de debajo del escritorio y se preparó para entregársela a Liu Lanzhi, la puerta se abrió nuevamente y otro grupo de personas entró.

"Les pido disculpas por las molestias, queridos huéspedes, pero todas nuestras habitaciones ya están completamente ocupadas..."

La recepcionista dijo a los recién llegados.

Sin embargo, en lugar de irse inmediatamente, estos recién llegados se acercaron al mostrador.

Una vez que llegaron al escritorio, el hombre de mediana edad que lideraba este grupo señaló las llaves en manos del recepcionista y dijo: "Le pagaré el doble de lo que estas personas aquí pagaron por esas habitaciones".

"..."

El lugar inmediatamente se volvió incómodo y silencioso.

"Lo-lo siento, pero no creo que..."

Antes de que el recepcionista pudiera terminar de hablar, el hombre de mediana edad sacó una bolsa de cuero de su túnica y la arrojó con calma sobre el escritorio.

"Hay dos mil piedras espirituales en esa bolsa. Te compraré las habitaciones", dijo.

Sin embargo, el hombre de mediana edad no estaba mirando a la recepcionista cuando dijo esas palabras. De hecho, estaba ofreciendo a la Secta de la Flor Profunda las Piedras Espirituales para sus habitaciones.

"..."

Liu Lanzhi miró a este desconocido hombre de mediana edad con el ceño ligeramente fruncido.

—No, gracias —le dijo con una voz relativamente tranquila.

Inmediatamente después de que Liu Lanzhi rechazara su oferta, los discípulos detrás del hombre de mediana edad comenzaron a hablar en voz alta.

"¿Quiénes son estos desconocidos? ¿No tienen idea de quiénes somos?"

"Deben ser de un lugar remoto para no conocernos".

Estos discípulos hablaron con desprecio, claramente mirándolos con desdén.





Al oír que su secta era criticada, los discípulos jóvenes de la secta Flor Profunda también comenzaron a hablar en voz alta: "De hecho, ¿quiénes son estos idiotas? Para mostrar tanta falta de respeto hacia nosotros y nuestro hermano aprendiz mayor, deben estar cortejando a la muerte..."

"¡Así es! ¿Quiénes se creen que son?"

Debido a que estos discípulos jóvenes confiaban en su seguridad, debido al conocimiento de Su Yang con el Maestro de la Espada Divina, no se contuvieron en sus charlas basura.

Y como era de esperar, la otra parte miró a estos discípulos jóvenes con los ojos muy abiertos y llenos de sorpresa. Nunca habrían imaginado que un grupo de mocosos se atrevería a responderles, y mucho menos con tanta burla.

"¿Cómo se atreve alguien de un lugar desconocido a faltarle el respeto a nuestra Secta del Altar Dorado?!"

"¡Ustedes son los que cortejan a la muerte!"

"¿Secta del Altar Dorado...?"

El ceño fruncido de Liu Lanzhi se hizo más profundo al escuchar ese nombre familiar. Después de tomarse un momento para reflexionar, finalmente recordó la Secta del Altar Dorado. Era un lugar que, aunque no se reconocía como una Secta de Élite, era lo suficientemente poderoso como para rivalizar incluso con lugares como la Secta del Millón de Serpientes.

Por supuesto, como suelen ser discretos, la gente de otros continentes normalmente no estaría familiarizada con ellos.

"Tranquilos, discípulos..."

El hombre de mediana edad finalmente decidió intervenir.

"Pido disculpas por la rudeza de mis discípulos", le dijo a Liu Lanzhi con una sonrisa tranquila.

"Pido perdón también por mis discípulos..."

Aunque no dijo nada, Liu Lanzhi notó un sentimiento de desprecio detrás del rostro tranquilo del hombre de mediana edad. Obviamente, no se tomó en serio su propia disculpa.

"De todos modos, no venderemos nuestras habitaciones", dijo Liu Lanzhi mientras tomaba las llaves de la mano de la recepcionista.

"...Es así... qué desafortunado..."

El hombre de mediana edad meneó la cabeza y procedió a salir por la puerta.

Sin embargo, había una atmósfera extraña alrededor del hombre de mediana edad, y no fue solo Liu Lanzhi quien la sintió. De hecho, incluso los discípulos jóvenes sintieron que algo andaba mal con él.





Una vez que la Secta del Altar Dorado abandonó la escena, los Discípulos Jóvenes hablaron: "Tuve un presentimiento peligroso de ese hombre..."

"Yo también..."

"Olvídense de ellos. Apresurémonos a ir al cuarto piso, donde les asignaré sus habitaciones", dijo Liu Lanzhi, antes de llevar a los discípulos arriba.

